

ANPE reclama una estrategia nacional que implique al conjunto de la sociedad en la erradicación del acoso escolar

En este Día internacional contra el bullying, ANPE lanza un mensaje claro: la escuela debe ser un espacio libre de miedo

Con motivo del Día internacional contra el bullying o acoso escolar, ANPE, primera fuerza sindical entre el profesorado de la enseñanza no universitaria, reclama un compromiso real, firme y estructural en este ámbito por parte de las administraciones públicas. Aunque se han dado pasos en los últimos años, el acoso escolar y el ciberacoso continúan afectando a miles de estudiantes en nuestro país, dejando secuelas profundas en su bienestar emocional, su desarrollo personal y su trayectoria educativa.

En un contexto de creciente polarización social y sobreexposición digital, las situaciones de acoso han adquirido nuevas formas y, a menudo, se desarrollan en espacios que escapan al control de los centros educativos. Por ello, ANPE insiste en que la respuesta no puede recaer exclusivamente en el profesorado, sino que debe articularse una estrategia nacional que involucre a toda la comunidad educativa, a las familias, a los medios de comunicación y a las plataformas tecnológicas.

A pesar de los protocolos existentes y de los planes de convivencia implantados en los centros, el acoso sigue siendo un fenómeno que, en muchos casos, se pasa por alto debido al miedo, al desconocimiento o a la falta de herramientas para detectarlo. Las consecuencias pueden ser devastadoras: desde el aislamiento y la ansiedad hasta el abandono escolar o, incluso, el suicidio. El impacto es aún mayor en el alumnado más vulnerable, como el que presenta necesidades educativas especiales o proviene de contextos sociales complejos.

ANPE propone una serie de medidas urgentes y estructurales contra el acoso escolar; entre ellas:

- Reforzar los equipos de orientación y aumentar la presencia de personal especializado en los centros.
- Establecer mecanismos de prevención y detección temprana adaptados a las nuevas realidades del alumnado.
- Desarrollar campañas de sensibilización sostenidas en el tiempo y coordinadas a escala estatal.
- Ofrecer al profesorado formación continua y recursos efectivos para afrontar estas situaciones.
- Garantizar la atención psicológica a las víctimas, tanto dentro como fuera del entorno escolar.

Asimismo, ANPE recuerda que la convivencia escolar no se puede construir desde la improvisación ni con recursos limitados, sino con políticas educativas que prioricen el bienestar del alumnado y del profesorado. El compromiso debe ser firme y sostenido, sin discursos vacíos ni medidas meramente simbólicas.

En este día internacional, ANPE pone en valor el trabajo de todo el profesorado que, día a día, actúa para crear entornos seguros, respetuosos e inclusivos, y lanza un mensaje claro: la escuela debe ser un espacio libre de miedo.

